



*Jaume Puig Ribera. CEO & CIO GVC Gaesco Gestión SGIIC.*

Desde los mínimos bursátiles de hace un mes, el Ibex-35 ha subido un 11%; el Eurostoxx-50, un 24%, y el S&P500, un 27%. El descenso bursátil fue rápido, y desde entonces se ha iniciado una recuperación en V, aún no completada.

La V bursátil es consecuencia de las otras dos: la V (inversa) de la Covid-19 y la V económica. En cuanto a la primera, los patrones de hospitalizados y fallecidos se reproducen en todo el mundo: fuerte subida hasta alcanzar el pico antes de descender, unos dos meses y medio en total. Estamos ante una crisis sanitaria temporal, en la que la eficacia real de los confinamientos sólo se conocerá con exactitud una vez se estimen científicamente los parámetros de infección y mortalidad del virus.

En cuanto a la segunda, los descensos del PIB del año 2020 no son noticia, sino una consecuencia lógica de los confinamientos y de la parada forzosa de la economía, no una implosión de esta. Lo importante es la recuperación económica. La de China es muy superior a cualquier previsión; la facilidad de acceso al crédito que manifiestan tener las empresas cotizadas asegura un tejido social y productivo razonablemente intacto post-Covid, y según el FMI al -3,0% de crecimiento mundial en el 2020 le sigue un 5,8% de crecimiento en el 2021.

El precio bursátil de la Covid19 no puede ir más allá de la consideración que el 2020 pueda ser, como mucho, un año perdido, lo cual conlleva que el descenso no debería ser superior a su tasa de descuento o WACC. En otras palabras, las caídas de las bolsas norteamericana y europea, no de la china, son aún excesivas. ¿Y a final de año? Los descuentos fundamentales superan al efecto de la Covid-19, luego las bolsas deberían acabar este 2020 en positivo.

*Artículo publicado en La Vanguardia el 26 de abril de 2020*

Síguenos: